



Relatos con historia,
testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine

TESTIMONIO

Cristián Antonio Miranda Molina

Relatos con historia,
testimonios de familiares de detenidos desaparecidos
y ejecutados de Paine

TESTIMONIO
de
Cristián Antonio Miranda Molina

Paine
2017

Relatos con historia, testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine

Testimonio de Cristián Antonio Miranda Molina
Paine, 2017

Edición y producción: Germina, conocimiento para la acción

Compilación: Carolina Maillard Mancilla

Edición de testimonio: Carolina Maillard Mancilla y Leonora Rojas Avilés

Fotografía entrevistado: Paula Talloni Álvarez

Diseño y diagramación: Francisca Palomino Schalscha

Patrocinio: Programa de Derechos Humanos, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos

Auspicio: Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine y Corporación Paine, un lugar para la memoria

Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine

Corporación Paine, un lugar para la memoria

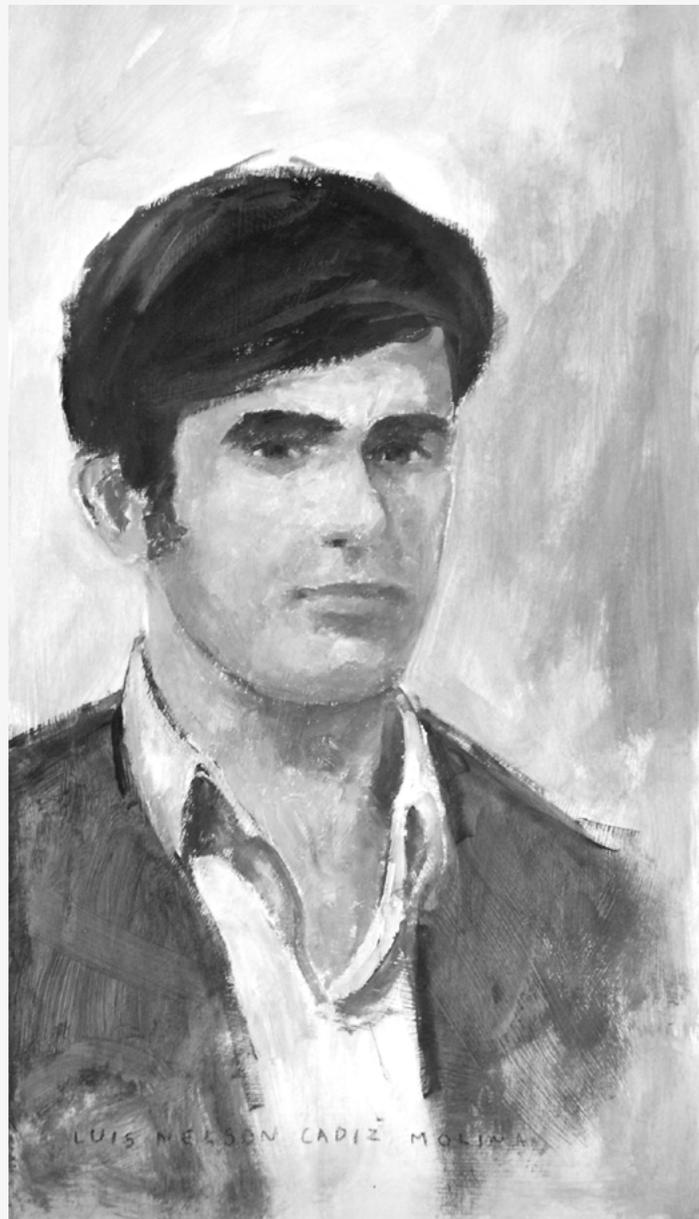
www.memorialdepaine.org

Germina, conocimiento para la acción

www.germina.cl

INDICE

El origen de este testimonio	7
Testimonio de Cristián Antonio Miranda Molina ..	13
Su detención	15
Lo buscaron y nunca dieron respuesta	21
Ese periodo fue muy fuerte para todos	23
Pensamos que lo habíamos encontrado en Patio 29	25
Escrito de Cristián Miranda Molina.....	27
La Agrupación	29
El mosaico de Nelson en el Memorial de Paine	31



Retrato de Luis Nelson Cádiz Molina,
Paseo de la Memoria Estadio Ferroviario de Paine.

El origen de este testimonio

Paine es una comuna ubicada a 45 kilómetros al sur de Santiago, la capital de Chile. Es una zona de tradición campesina y un centro de producción agrícola. Al igual que en otros lugares del campo chileno, hasta principios de los años sesenta la vida en Paine se desarrolló de forma similar al siglo XIX, es decir, existían grandes propietarios llamados latifundistas que ejercían un dominio patriarcal sobre los inquilinos que vivían en sus tierras en pésimas condiciones de vida. Era una sociedad altamente jerarquizada, en la que el patrón se encontraba en la cúspide de la jerarquía, ejerciendo un fuerte dominio sobre los campesinos y sus respectivas familias quienes le debían obediencia.

Esta situación comienza a transformarse a partir del proceso de Reforma Agraria que se inicia

en el país bajo el gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez (1958 – 1964), tomando mayor fuerza durante los gobiernos de Eduardo Frei Montalva (1964 - 1970) y Salvador Allende Gossens (1970 – 1973). A partir de la Reforma Agraria se instala en los campos la consigna “la tierra para el que la trabaja”, la que se materializa en los asentamientos donde el antiguo trabajador dependiente, oprimido y explotado, pasa a ser poseedor legítimo de la tierra que siempre había laborado.

En el marco de la Reforma Agraria, el trabajo de las tierras expropiadas y entregadas a los campesinos se organiza en asentamientos -forma de propiedad colectiva de la tierra-, repartiéndose los frutos entre todos los que participan en él, en su mayoría hombres. Este proceso fue acompañado por un aumento en la participación social y política de los trabajadores del campo a través de los sindicatos y otras organizaciones.

Los profundos cambios vividos en la sociedad chilena en general, y en el campo en particular con la Reforma Agraria, durante el gobierno de Salvador Allende, llevan a que los sectores dominantes del país, y de Paine, vieran las bases de su poder económico, social y político, profundamente erosionadas, por la actividad de grupos -como los campesinos- que eran considerados hasta entonces subalternos. El golpe cívico

militar del 11 de septiembre de 1973, que instaura la dictadura militar comandada por el general Augusto Pinochet, marca el momento propicio para que los grupos tradicionalmente dominantes inicien el proceso de restauración de las relaciones de dominación existentes antes de la Reforma Agraria o las reconfiguren.

Represión en Paine y sus efectos

La represión ejercida en Paine luego del golpe de Estado del año 1973, y que tuvo como resultado la desaparición y ejecución de al menos 70 personas, se caracterizó por ser una represión ejercida principalmente por civiles apoyados por militares y carabineros; las víctimas son todas hombres, la mayoría jefes de familia y campesinos, aunque también comerciantes, profesores y estudiantes. La mayor parte de ellos sin militancia política conocida.

En el año 1973, Paine era una comuna rural más pequeña que la actual, de allí que el hecho de tener 70 personas detenidas desaparecidas o ejecutadas la convierte en la comuna con el mayor

número de asesinados en proporción al tamaño de su población, a nivel nacional.

A partir del día 11 de septiembre de 1973 se desata la persecución hacia aquellas personas que durante el gobierno de la Unidad Popular se habían manifestado por la justicia social y por la transformación de una sociedad profundamente desigual.

Las familias vieron sus vidas truncadas no sólo en lo afectivo sino también en la sobrevivencia, ya que en la mayoría de los casos los detenidos eran padres y proveedores, por tanto, debieron debatirse entre el horror, el miedo, la pobreza y el estigma. Las mujeres y los hijos mayores tuvieron que buscar el sustento en los lugares de los que habían sido expulsados, aceptando la humillación permanente de sus empleadores e incluso de sus pares.

Durante años las familias realizan un largo e incesante esfuerzo de búsqueda de su pariente desaparecido, intentan ubicarlo recurriendo a las instancias aparentemente legítimas del Estado, sin encontrar respuesta, guardando así la esperanza de que estuviese detenido y de que en algún momento volvería a casa.

Son principalmente las esposas y las madres quienes se organizan en la búsqueda. Son ellas quienes en el año 1974 presentan el primer recurso de amparo en favor de sus familiares. A partir de estas acciones de búsqueda de los desaparecidos se crea la *Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine* (AFDDyE), activa hasta la actualidad.

En el año 2008, la Agrupación inaugura el Memorial de Paine, en homenaje a los setenta hombres detenidos desaparecidos y ejecutados. El memorial está compuesto por un “bosque” de casi mil postes de madera de diversas alturas que dibujan una curvatura similar al horizonte característico de Paine: la unión de la Cordillera de los Andes, el valle y la Cordillera de la Costa. En este gran bosque pueden apreciarse decenas de espacios vacíos o “de ausencia”, que simbolizan la desaparición de setenta personas. En esos espacios, las familias elaboraron un mosaico por cada uno de ellos, en el cual se intentó plasmar la presencia de esa persona.

Son también los familiares miembros de la AFDDyE de Paine quienes han persistido hasta la actualidad por la búsqueda y establecimiento de la verdad de lo ocurrido con sus familiares y han exigido justicia por ellos. Fruto de este largo esfuerzo, en octubre de 2015 la ministra en

visita extraordinaria para causas por violaciones a los derechos humanos de la Corte Apelaciones de San Miguel, Marianela Cifuentes Alarcón, condujo la reconstitución de escena en el sector de Cullipeumo, donde el 18 de septiembre de 1973 fueron ejecutados cinco campesinos que se habían presentado voluntariamente a la Subcomisaría de Paine: Carlos Chávez Reyes, Pedro Luis Ramírez Torres, Orlando Enrique Pereira Cancino, Raúl del Carmen Lazo Quinteros y Alejandro Bustos González, único sobreviviente de Cullipeumo, quien participó en dicha reconstitución de escena. El 1 de abril de 2016, la ministra dictó sentencia condenando al civil Juan Francisco Luzoro Montenegro a 20 años de presidio como responsable del homicidio calificado de los cuatro campesinos ejecutados, y de homicidio calificado en grado frustrado, en la persona de Alejandro Bustos. En noviembre de 2017, en un fallo dividido e histórico, la Corte Suprema confirmó dicha sentencia. Este fallo es el primero que condena a un civil por una causa de derechos humanos en Chile.

Por otro lado, los días 16, 17 y 18 de diciembre de 2015 se llevó a cabo la reconstitución de escena de los crímenes perpetrados por civiles y militares el día 3 de octubre de 1973 en la cuesta de Chada de cerro Redondo en Paine, donde fueron ejecutados 14 campesinos que habían sido

detenidos el 2 y 3 de octubre, en un operativo realizado en el fundo Liguay y en el fundo El Escorial. Así como de los hechos acaecidos en la madrugada del 16 de octubre de 1973 en la quebrada Los Quillayes, comuna de Litueche, Región de O'Higgins, donde fueron fusilados 24 varones detenidos en los operativos cívico-militares en: Paine Centro, 24 de abril, Nuevo Sendero y El Tránsito. El 21 de marzo de 2016, se realizó la reconstitución de escena de los crímenes cometidos en contra de cinco campesinos secuestrados en la zona de Acúleo en Paine y asesinados en el sector de San Vicente de Lo Arcaya, en Pirque, en octubre de 1973.

Asimismo, la Brigada de Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones (PDI) realizó diligencias en el marco del Caso Paine, fijando los domicilios de las víctimas para el proceso investigativo, los días 6, 12 y 13 de octubre de 2016, donde se fijó el domicilio o lugar de detención de 18 personas asesinadas entre septiembre y octubre de 1973, que constituyen episodios de detención individual. De este modo, en enero de 2017 se realiza la reconstitución de la detención de Ricardo Carrasco Barrios y Saúl Cárcamo Rojas, en el ex fundo Santa Rosa de San Miguel, el día 16 de septiembre de 1973. Participaron en la reconstitución de la detención y homicidio del primero, Juan Francisco Luzoro y testigos de la

detención, mientras que en la de Saúl Cárcamo, participó su hermano. Además, en la misma ocasión se realiza la reconstitución de la detención del profesor de Chada, Cristian Cartagena Pérez, detenido el día 18 de septiembre; participaron de esta diligencia los procesados Darío González, Rogelio Villarroel y Juan Francisco Luzoro.

En noviembre de 2017, la ministra Marianela Cifuentes dictó la acusación en contra del carabnero en retiro, Nelson Iván Bravo Espinoza y el civil Juan Francisco Luzoro Montenegro, por su responsabilidad en los homicidios de los jóvenes Ricardo Carrasco Barrios y Saúl Cárcamo Reyes cometidos el 16 de septiembre de 1973. En el mismo mes, la ministra Cifuentes dictó una nueva acusación en contra de Bravo Espinoza y carabineros de la Subcomisaría de Paine por su responsabilidad en el delito de secuestro calificado de Pedro Vargas Barrientos detenido desaparecido el 13 de septiembre de 1973. Asimismo, la ministra condenó a penas efectivas a Nelson Bravo Espinoza por su responsabilidad en los delitos de secuestro simple y homicidio calificado de José Gumercindo González Sepúlveda, detenido el día 10 de octubre de 1973 por carabineros cuando se encontraba trabajando como mecánico tornero en el taller de Andrés Pereira, también detenido desaparecido.

Por último, y aunque faltan antecedentes para efectuar la respectiva reconstitución de escena existen procesados para el caso de los hermanos Juan Humberto y Hernán Fernando Albornoz Prado, detenidos el día 15 de septiembre de 1973 desde el asentamiento La Estrella en la localidad de Huelquén. Por este caso ha sido procesado el Capitán de la Subcomisaría de Paine, Nelson Bravo.

Luis Nelson Cádiz Molina es uno de los setenta hombres detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine. Tenía 28 años al momento de su detención y desaparición, soltero, se desempeñaba como comerciante, y era militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). De acuerdo al Informe Rettig¹, fue detenido el 14 de septiembre de 1973 por un civil, quien posteriormente informó haberlo puesto a disposición de carabineros de la Tenencia de Paine, donde señalaron que Luis Nelson Cádiz Molina había sido puesto a disposición de la Escuela de Infantería de San Bernardo, desde esa fecha se desconoce su paradero.

A continuación, presentamos el testimonio de **Cristián Antonio Miranda Molina**, hermano de **Luis Nelson Cádiz Molina**. Este testimonio se basa en conversaciones sostenidas entre Cristián y la investigadora de Germina, conocimiento para la acción.

² Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen II, tomo 3, 2007.



Cristián Antonio Miranda Molina.

Testimonio de Cristián Antonio Miranda Molina

Yo soy Cristian Antonio Miranda Molina, hermano de Luis Nelson Cádiz Molina. A mi hermano se lo llevaron detenido el día 14 de septiembre de 1973, tenía 28 años en ese momento.

Toda nuestra familia es de Paine, tanto por parte paterna como materna es nacida y criada en Paine, los Muñoz, los Taiba y los Molina. Mi madre, Luisa Molina Taiba tuvo a su primer hijo, Nelson Cádiz Molina, de una relación de pareja que tuvo con un ferroviario, un jefe de estación de San Bernardo. A los 15 años mi hermano fue en busca de su padre para conocerlo, pero fue rechazado y nunca más tuvo contacto con él.

Mi madre era una mujer súper joven en ese tiempo y después se casó con mi padre, que también era de la zona, Francisco Javier Miranda, quien recién iba a cumplir diecisiete años cuando mi mamá, un poco mayor, tenía unos veintisiete años. De este segundo matrimonio, mi mamá tuvo ocho hijos, somos ocho hermanos del mismo padre, la mayor es Marcia Magali, después vienen los mellizos Francisco Javier y Miguel Ángel, Luisa Rosa, Rosa Amalia, Luis Iván, después vengo yo, Cristián Antonio, y mi hermano Claudio Rodrigo. Los tres menores nacimos en Santiago y los cinco mayores nacieron en Paine. Hace veinticinco años que mi madre falleció.

Nosotros nos quedamos viviendo en Santiago, y Nelson vivía en Paine con mi abuela materna, doña Gumersinda Taiba Muñoz, de origen palestino, y con mi tía que lo crio, Rosa Molina Taiba. Vivían en una casa quinta de fundo por el sector de La Paloma, en la calle 18 de septiembre sin número. Mi abuela Gumersinda era una mujer extraordinaria, a ella le fueron a dejar a una niña para que cuidará por un tiempo, pero que nunca la fueron a buscar, mi abuela la crio como una hija más, era más grande que mi mamá y la tía Rosa.

Si bien éramos hijos de diferentes padres, mi abuela paterna, Amelia Miranda Lobos, una mujer de campo que también era de Paine, siempre vio a Nelson como un nieto más, y tenían un vínculo bien fuerte, y era igual con mis tíos. De hecho, mi tío paterno, Juan Manuel Miranda, vive en Paine en la casa que era de mi abuela paterna, en la que vivía Nelson.

Tengo un sobre que guardaba mi tía Luisa Molina Taiba con fotografías de cuando mi hermano hizo la primera comunión, y hay una carta también que le escribió al viejito pascuero. Nelson le pidió pintura labial a mi tía y estampo un beso en esa carta.

Mi tía Rosa, la que crío a Nelson, lo mandó primero a la Escuela Agrícola para que estudiara y tuviera una carrera Técnico Agrícola cuando él tenía como 16 o 17 años. Te mandaban con el colchón, con todo y te internaban ahí en la zona entre Buin y Paine. Él no terminó la escuela, pues no le interesaba seguir estudiando, así que quedó con la enseñanza media inconclusa. Recuerdo que tenía muy buena letra. Mi tía Rosa, al igual que yo, era paramédico.

Durante un tiempo Nelson se dedicó a ser comerciante, vendía fuera de Santiago los

productos agrícolas del predio de un amigo de él, de Verdugo, allá en Paine, que es la última parte donde trabajó.

Mi hermano tenía rasgos bien característicos de la gente árabe, los ojos negros, una nariz aguileña grande, siempre se vestía muy bien, andaba con muy buena ropa y muy buen calzado, barba negra tupida. Además, se preocupaba mucho de su dentadura. Luis Iván, mi hermano que falleció, usaba una chaqueta que era de Nelson, era de reno y le duró mucho tiempo, porque era ropa de calidad.

Recuerdo que teníamos un libro de historia en mi casa en el año '72 que había sido de Nelson, donde aparecían todos los presidentes de la República, y en los dictadores Ibáñez del Campo y González Videla los rayaba y le puso una leyenda o un epitafio a cada uno.

Nelson era simpatizante del MIR, trabajaba haciendo propaganda con ellos, y lo reconocían como parte de sus filas. Para mi familia no era un problema porque mi mamá era simpatizante de la Unidad Popular. Fuimos a las concentraciones, hasta la última concentración de Salvador Allende fuimos con mi mamá y mis hermanas, Amalia y Rosa. Nosotros éramos allendistas.

Estaba soltero, pero mi tía Rosa me contó que había una mujer que estaba embarazada y que iba a ver a Nelson en esa fecha, antes del golpe. Mi tía piensa que era pareja de él. Después mi madre, cuando le dieron la pensión de reparación por los detenidos desaparecidos, buscó hartito a esa mujer y no la encontró. Yo le he preguntado a gente que era de Paine, pero nadie sabía nada. Nunca supimos más de ella, no sabemos la historia ahí, ella está desaparecida. Nunca he conversado con la Agrupación este tema.

Todos conocimos a Nelson, el menor tiene recuerdos más vagos, pero yo me acuerdo perfectamente de él, yo tenía 11 años para el golpe de Estado.

Su detención

Mi hermano se ausentó de su casa después del 11 de septiembre del '73, y huyó a una casa con un amigo, Alejandro Moraga Avaria, que lo llevó donde Jorge Adolfo Verdugo Rojas, que era demócrata cristiano y quien lo fue a

dejar a la comisaría de Paine. Tanto mi hermano como Pedro León Vargas Barrientos² fueron a presentarse a la comisaría, a preguntar si es que tenían algún cargo o si había algún acusación en su contra. También porque es un pueblo donde tú te conoces con todos, con los carabineros, entonces nunca pensaron que iban a vivir ese martirio, que los iban a torturar, que les iban a quebrar los huesos, que después los iban a subir a un camión, y que los iban a fusilar. No estaba en su mente eso. Ellos tenían camiones, tenían el poder, eran los latifundistas del sector y tenían una odiosidad con toda la gente que era de izquierda y además que todos ellos eran campesinos.

28 años tenía Nelson a la fecha de su detención. El día 14 de septiembre de 1973 ingresó a la Subcomisaría de Paine por medio del señor Verdugo, que era algo así como el administrador del predio en el que trabajaba mi hermano. Verdugo lo lleva en un auto para presentarse en carabineros.

² Joven estudiante, simpatizante del MIR fue la primera persona de Paine en ser detenida, el 13 de septiembre de 1973.

Silvia Vargas, hermana de Pedro León Vargas, fue a la comisaría a preguntar por su hermano. Ella estaba embarazada, y para comprobar si su hermano estaba adentro, pide a un carabinero que le pregunten a su hermano por su carnet maternal, quien le mandó a decir que él no sabía nada y era verdad, pues ella lo tenía. Después de eso, Silvia va a pedir ayuda a Michael Kast³ en Buin. Él le dice que no vio a Pedro *“Yo al único que veo es al ‘Harina seca’”*, como le decían a mi hermano. Pudiendo haber ido donde mi familia para decir que había visto a Nelson, no lo hizo. Pudo haber dicho *“Su sobrino está aquí y yo hablé con carabineros para que lo dejen ir”*, pero nada. Los carabineros en la comisaría hicieron asados varios días seguidos, mientras mi hermano estaba todo torturado, golpeado, le hicieron de todo, eso está documentado. Mi hermano vivió un martirio ahí, junto a Pedro León y a otros compañeros del MIR.

³ Padre de Christian Kast, quien fue citado a declarar por la justicia el 2003 por la ministra de la Corte de Apelaciones de San Miguel en la época, María Stella Elgarrista por la Causa “Paine”, pues habría sido testigo de la presencia de algunos de los detenidos desaparecidos en la comisaría de Paine, así como de los asados que se realizaban en dicho recinto tras el golpe de Estado.

Para el golpe nosotros estábamos en Teniente Merino, allá en Pudahuel, nos tocó vivirlo de otra manera. Yo estaba en mi cuadra y vi venir los camiones y a los milicos que parecían nazis, de la misma manera, con sus cascos. Iban los camiones con su lona y llevaban a todos los presos que habían recogido de todas las poblaciones en el lugar donde yo vivía, la parte que era Barranca Antigua, iban mis vecinos, nosotros les íbamos dando cigarrillos, y cosas para que se refrescaran porque hacía calor. Algunos fueron a parar al Estadio Nacional⁴, algunos volvieron.

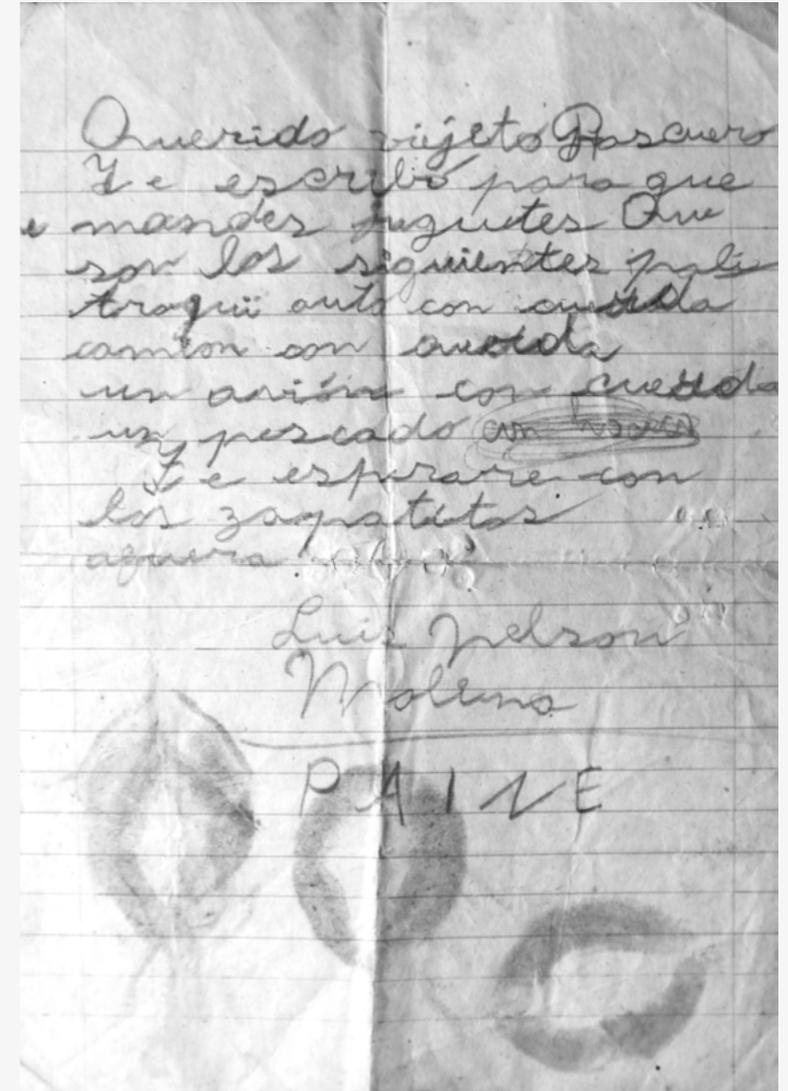
⁴ El Estadio Nacional de Chile fue utilizado como campo de concentración, tortura y muerte. Funcionó desde el primer día del golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 hasta el 9 de noviembre del mismo año. Más de doce mil prisioneros políticos fueron detenidos allí sin cargos ni procesos judiciales.



“En esta foto aparece mi abuela Gomersinda en el pueblo de Paine, con vecinas y las niñas son mi madre, mi tía Rosa y la niña que mi abuela crio”.



Primera comunión de Luis Nelson Cádiz Molina.



Carta a viejo pascuero de Luis Nelson Cádiz Molina.



Carnet de auxiliar de farmacias de Rosa Molina Taiba.
"Mi tía Rosa crio a mi hermano Nelson, e igual que yo también era paramédico".

televisión.

Mi mamá también veía por la televisión cuando mostraban el Estadio Nacional, yo me acuerdo porque en mi casa siempre hubo televisión, y mi mamá veía las imágenes y gritaba *"¡Ahí está, ahí está él, el que está parado!"*. Encontraba que todas las personas que aparecían eran iguales a Nelson.

Recorrieron todos los lugares y no había ninguna respuesta en ningún lado, porque primero figuraba allá en la comisaría, y después decían que nunca había estado ahí. Nunca, según ellos. Y uno se encuentra con información que dice que sí estuvo en la comisaría, por eso que ahora se va a dictar sentencia.

El 15 de septiembre de 1976 mi mamá, junto a mis hermanas, puso una querrela por desaparición forzada en San Miguel. Mi mamá también tenía un testigo, Jaime Patricio Ramírez Zapata⁵,

Lo buscaron y nunca dieron respuesta

Cuando a mi hermano lo desaparecen, nosotros estábamos viviendo en Santiago y mi tía Rosa, que vivía con mi abuela y Nelson en Paine, no nos avisa nada, porque ella no sabía lo que estaba pasando ahí. Después de una semana se enteraron que mi hermano estaba preso en la comisaría de Paine, entonces mi mamá va para allá y le dijeron que nunca había estado ahí, que mi hermano nunca estuvo en esa comisaría.

Mi hermana mayor, Marcia, que para el año '73 tenía 21 años y era la más cercana a Nelson, y mi madre son las que comienzan a buscarlo en diferentes lugares. Fueron a todas partes a buscarlo, incluso fueron a la morgue, vieron muertos y vieron todas esas cosas espantosas que ahora las han ido relatando en algunas series de

⁵ "Jaime Patricio Ramírez Zapata fue detenido el mismo día 14 de septiembre cerca de las 17:30 horas por Carabineros y civiles e ingresado a la Subcomisaría de Paine donde permaneció detenido cerca de una semana. Años más tarde se acercó a la familia de Cádiz Molina y entregó antecedentes de que Luis

un trabajador que para esa época tenía 17 años y trabajaba de garzón en las parrilladas argentinas. Él es el testigo principal porque estuvo en el calabozo con mi hermano. Este joven dice, sin precisión del día ni de la hora, que sacaron a Nelson del calabozo donde estaban.

Después del '76, fue investigaciones a mi casa a preguntar por mi hermano, y mi mamá le decía que era un joven aventurero, pero nunca les dijo que era del MIR. Como mi mamá había hecho la querrela, habían empezado a preguntar allá, qué hacía él, con quién estaba, y mi mamá los despistaba con eso.

Después de 44 años busqué hasta encontrar a Jaime Ramírez, y en eso me ayudó mucho Juan Leonardo⁶. Curiosamente vivimos cerca, a cinco

Nelson Cádiz Molina fue sacado desde la celda que ambos compartían, después de haber permanecido varios días juntos, sin volver a ésta y no pudiendo precisar la fecha exacta en que ocurrió el hecho" (<http://www.memoriaviva.com/Desaparecidos/D-C/cad-mol.htm>).

6 Se refiere Juan Leonardo Maureira Carreño, hijo de Sonia Carreño, actual Presidenta de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine, y René Maureira Gajardo,

minutos en micro desde mi casa. Nos juntamos a conversar sobre lo que recuerda de mi hermano en la comisaría. Me contó que cuando ya habían nombrado a mi hermano porque sería trasladado de la comisaría, mi hermano se acerca a los que quedaban y les dice *"Chiquillos, me voy, me despido, que les vaya bien. No sé dónde voy"*, eso es lo último que dijo y de ahí nunca más se supo de él. También me dijo que él estaba dispuesto a atestiguar sobre lo ocurrido con mi hermano, así que cualquier cosa que necesitáramos como familia, contáramos con él.

Recuerdo una vez, cuando bajé de la mina en el año 2003, porque estuve tres años en un proyecto minero, fui a ver a mi tío a Paine. Me bajé de la micro y caminé hacia dentro, pasé por la Subcomisaría, me afirmé de unos alambres con púa y me quedé mirando hacia atrás, hacia el lado del calabozo, como diciendo *"Ahí estuvo mi hermano, ellos lo tuvieron ahí, ahí vivió el martirio, ahí le hicieron daño ellos, ahí lo entregaron o aquí lo mataron"*.

detenido desaparecido. Fue presidente de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine durante 14 años. Actualmente, se desempeña como Director Ejecutivo del Memorial Paine.

Ese periodo fue muy fuerte para todos

Con mi madre teníamos una relación cercana, de mucha confianza, de amistad y cariño. Ella hablaba de su vida, de sus amores y de su pasado conmigo. Yo compartía dormitorio con mi mamá porque mi papás se habían separado y mi padre se había ido a Argentina. En ese tiempo mi mamá le pedía a la virgen y teníamos una virgen que estaba en el dormitorio. Como nunca hubo respuesta se enojó muchísimo, se decepcionó porque sus oraciones y súplicas no daban resultado. Eso me impactó mucho, porque yo era niño y ella era una señora súper religiosa, súper católica, y se enojó con la virgen.

Ese período para mí fue muy fuerte. Yo trabajo desde muy joven, desde muy niño, desde los

once yo siempre he trabajado. Estudié y trabajé, me tocó siempre hacer eso. Yo era como el proveedor y el marido de mi mamá. En mi casa siempre hubo valores importantes que me inculcaron mi papá y mi mamá. Siempre me estaba formando, yo no tuve que ir a museos porque todo eso yo lo recibí de niño, era una mujer culta y piadosa también, demasiado. Pero después mi madre va adquiriendo otro ritmo con lo que le pasa, estaba dispuesta a ir a buscar a los asesinos donde estuvieran para darles muerte.

La muerte de Nelson fue lo más fuerte que le tocó a ella. Era súper defensora de sus hijos y de sus hijas, por ejemplo, yo me recuerdo que mi hermana Amalia tenía problemas de adaptabilidad en el colegio, y mi mamá iba corriendo para allá y la defendía de todo y siempre le decía *"Es que usted no tiene que llorar, usted no tiene que tenerle miedo a nadie, estoy yo aquí para defenderla, usted no tiene que tenerle nunca miedo a nada"*. Entonces, yo veía también en mi mamá una señora súper fuerte, defensora de sus cachorros y de su familia.

Pensamos que lo habíamos encontrado en Patio 29⁷

Yo igual me pierdo con algunas situaciones porque trabajaba además de estudiar. Era comerciante y estudiante para ser paramédico. Participaba en una comunidad cristiana que se

⁷ El año 1991 comenzó la exhumación de cadáveres del Patio 29 del Cementerio General para ser identificados por el Servicio Médico Legal. El año 1993 se comienzan a entregar los cuerpos identificados a sus familiares. Posteriormente se hace público el informe Glasgow que señala que los cuerpos fueron mal identificados lo que llevó a que el año 2005 se exhumaran 92 restos que fueron periciados con muestras de ADN, identificados y entregados a sus familias.

llama Juan XXIII y comencé a vivir toda la teología de la liberación. Una monja de ahí me llevó a trabajar al Hogar de Cristo, y ahí partí como asistente de enfermos terminales. También, me tocó ayudar a hacer la misa al cura que estaba ahí y a dar la unción de los enfermos. Por tanto, me tocó ir asimilando todo el tema de la muerte, y eso mismo me pasó cuando me tocó ir a identificar a mi hermano por allá en la época de Aylwin, cuando fue el proceso de identificación y me hicieron ir a ver un cadáver que se supone era de él. Mi mamá había muerto para ese entonces, un par de meses antes. A Nelson lo encontraron en octubre y ella murió en junio.

Llamaron a mi hermana Marcia para decirle que lo habían encontrado en el Patio 29. Fuimos al Instituto Médico Legal todos mis hermanos, mi hermana Luisa se quedó afuera porque no soportó verlo ahí, con un tiro en el cráneo y con sus huesos quebrados, porque te van nombrando todo. Y en ese momento medité, pensé un poco para dentro y dije "Voy a tener que hacer lo que nadie hace, chuta, qué complicado, pero para liberarme de eso yo tengo que hacerlo". Lo que me tocó hacer a mí nadie lo quería hacer, reconocerlo, vestirlo y lidiar con el horror de la muerte de mi hermano. Fue un momento de mucho dolor. Y después sale esta Comisión de Verdad y Reconciliación, donde salen diciendo

que ellos fueron, que los tiraron al mar, y me dio una rabia tan grande.

Nelson el día que sale de la casa, andaba con una chaqueta color marinerito y con buenos zapatos con suela crepé. La camisa coincidía porque mi tía sabía con qué ropa andaba ese día, y todo se asemejaba. Pese a que pudimos identificar la ropa de mi hermano, el cuerpo no era de él. Uno no los condena porque en ese momento tenían las pruebas que ellos manejaban no más. Después a todos los hermanos nos hicieron la prueba de ADN y la guardaron en la caja para comprobarlo cuando sea el momento, cuando vayan sacando más osamentas.

Hicimos todo el rito, todo el duelo. El funeral lo hicimos atrás de la Clínica Santa María, en la iglesia de un colegio. Lo velamos ahí, con toda la gente del GAP⁸ y lo enterramos en el cementerio general de Santiago. En esa ocasión, le hice el reconocimiento político a mi hermano, lo reivindicé como mirista que era, militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria.

⁸ Grupo de Amigos Personales del Presidente Salvador Allende.

Unos años después, el juez Muñoz ordenó que exhumaran los cuerpos que habían sido encontrados en el Patio 29, para realizarles la prueba de ADN. Todo esto sin avisarnos. Nos enteramos porque uno de mis hermanos, Miguel Ángel, lo fue a ver al cementerio y no lo encontró, ¡habían sacado el cajón!

Así fue que supimos que el cuerpo que habíamos enterrado no era el de mi hermano, porque compararon su ADN con el de mi hermana, y resultó ser el de otro detenido desaparecido. Fue terrible, nosotros nos quedamos con todo ese dolor inmenso porque después de que habíamos cerrado el duelo nos volvieron a abrir la herida.

El juez fue con su gente al cementerio de Pudahuel donde tenemos la sepultura familiar, y sacaron a todos los muertos de nuestra sepultura. Uno de mis hermanos y mi tía Rosa habían muerto hace poco, y ahí fue cuando otro hermano tuvo que identificar el cuerpo de mi mamá porque necesitaban llevarse un hueso de ella para comprobar -porque el ADN tiene que ser de las mujeres- y se llevaron su fémur que es el hueso más largo. Mi tía Rosa nunca quiso dar sangre ni nada de eso porque no quería saber nada, ni que la tocaran ni que le preguntaran nada, porque fue traumático para ella.



De izquierda a derecha: los hermanos Francisco Javier, Luisa Rosa, Marcia Magali y Luis Iván Miranda Molina en el funeral de su hermano Luis Nelson Cádiz Molina.

“Hoy me dirijo a FASIC, hablo con la asistente social Sarita, la cual tiene la lista y la nómina de los 48 que se encuentran mal identificados. Me acerco a esta por estar más cerca y la cual ha acompañado a las víctimas de la represión. Estoy muy chocado con la noticia. Pido la dirección de la Agrupación de familiares de detenidos desaparecidos, tomo un taxi y llego a la Agrupación, donde me recibe Lorena Pizarro, Viviana Díaz y me explican lo que pasó con el ADN del cual se tomó la muestra a mi hermana Marcia Miranda Molina, examen ordenado por el juez Muñoz, el cual arrojó negativo, que no corresponde con nuestro hermano Luis Nelson Cádiz Molina.

Camino hacia la calle Alameda Bernardo O'Higgins, debo tomar el micro en Santo Domingo, pero me paso de largo hasta llegar a la Alameda; estoy muy chocado con la noticia, no hay nada que me consuele, paso donde mis vecinos, los cuales me escuchan mi dolor y rabia, al saber que se cometió un error con la identificación; pienso que había un gran árbol frondoso, el que cubriría a nuestro hermano y que nuestro duelo se cerraba. Yo decía en octubre de este año: el 29 del diez del 94, diario La Nación, sale mi hermana Marcia Miranda Molina, Instituto Médico Legal, recibiendo junto a sus siete hermanos los restos de nuestro hermano Luis Nelson Cádiz Molina, de la localidad de Paine centro, comerciante y militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR. En el informe Rettig y por razones obvias, mi propia madre, por temor a más represión con los hermanos que seguían, no pasa, no pone su militancia, pero el pueblo y sus amigos saben que perteneció a este movimiento ya mencionado.

Mi hermana Marcia Miranda Molina, después de entregar la noticia, pasan unas semanas y se infarta, queda hospitalizada, asistencia pública, el infarto es demasiado grande, aquí empieza de nuevo nuestro dolor, este duelo que pensamos que estaba cerrado no era, necesitamos justicia y verdad para poder tener reconciliación. Por ejemplo, la barbaridad de los

errores en la identificación de nuestros muertos, la eventual responsabilidad política o profesional de algunas personas ¿nos va a hacer olvidar a los familiares masacrados?, la eventual responsabilidad política o profesional de algunas personas ¿nos va a hacer olvidar a los familiares masacrados?, ¿tendremos que dar vuelta la página, en relación a los asesinos como se nos ha recomendado desde ya hace muchos años y quedaremos vociferando en contra de los que se equivocaron al identificar los cadáveres?

Nosotros como hermanos y víctimas de la dictadura pedimos a los responsables que cuando están frente al estrado reconozcan sus culpas y digan dónde dejaron a nuestros muertos. Son muchos los años y mucho el dolor. Estamos trabajando en la Agrupación de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine para encontrar verdad y justicia. Tenemos que estar juntos para apoyarnos en este caminar difícil. Los derechos humanos son un valor universal de la unidad y si todos aprobáramos esta asignatura de los derechos humanos seríamos la patria solidaria que Chile necesita y cómo va a ser posible que este Instituto del estado, cometiera la acción equivocada, negligente o culpable del Servicio Médico Legal.

Hay que recordar nuestro pasado que es el gran signo de respeto que debemos a nuestras víctimas, sólo así se podrá preservar la liturgia y el duelo que les debemos; no es el pasado lo que hay que entender, hay que enterrar a nuestros muertos y respetar y honrar y dignificar su memoria”.

(Escrito de Cristián Miranda Molina del 5 de octubre de 2006)

La Agrupación

Mi mamá no trabajaba tan activamente en la Agrupación de Paine, pero pertenecía a una bolsa que estaba acá en la población René Schneider en Pudahuel, que quedaba cerca de la casa donde vivía mi tía Rosa y donde había un comedor. Mi mamá trabajaba para esa gente que hacía actos de denuncia acá en Santiago, y que además se dedicaban a hacer arpilleras. Mi hermana mayor también estaba inscrita, y mi mamá era la que diseñaba las arpilleras. Pero tampoco era de la agrupación de familiares de Santiago.

Yo siempre fui militante, de joven, pero mi mamá vino a militar con Aylwin, teniendo doble militancia en el PPD⁹ y en el Partido Socialista. Mi padre había sido militante de la Democracia

Cristiana. Mi mamá y yo hicimos nuestro trabajo político de forma independiente. Yo, siendo militante, nunca le dije a nadie que mi hermano era detenido desaparecido, guardé siempre el secreto. Porque en la lucha que yo estaba haciendo involucraba muchas cosas, entonces era precavido, las guardaba para mí.

Mi hermano Claudio, el menor, iba a las reuniones de la Agrupación en Paine, pero después le cambiaron el turno de trabajo y no pudo seguir yendo. Mi hermana Marcia y Miguel Ángel trabajan de lunes a viernes y las reuniones son los miércoles, así que es imposible. Mi hermana Amalia tenía una hija que era diferente y que murió a los 33 años, entonces todos estaban medios ocupados.

Pero Leonardo siempre me llama para las cosas importantes, siempre, para lo bueno y para lo malo. Tenemos un vínculo y lo encuentro un buen tipo, me llama la atención que lleve todos estos años dando la pelea y eso lo encuentro valorable. Lo mismo con la madre de él.

9 Partido por la Democracia.



"Aquí aparece primero mi mamá, al centro está la diputada PPD Adriana Muñoz y una amiga de mi mamá en el Congreso Nacional en Valparaíso".

El mosaico de Nelson en el Memorial de Paine

Fue muy curioso. Mis hermanos no pudieron participar del mosaico, porque era gastar más plata, y estaban en trabajos muy precarios y no daban abasto. Así que lo hice con ayuda del esposo de una colega de la Posta Central, Pablo, que es muy momio. Lo encontré muy valorable, vio mi dolor, me apoyó en todo, y para él también fue muy importante la oportunidad de conocer nuestras historias como familiares, y ver otra dimensión de los derechos humanos.

En ese tiempo no sé cómo lo hice porque ganaba muy poco, así que busqué gente que me ayudara a hacer el mosaico. Yo llevaba pasteles y cositas ricas para compartir con todos allá. La primera vez me ayudó la prima de Nadia, que

es una detenida desaparecida, pero después no pudo seguir haciéndolo. Fui a la Universidad de Santiago y hablé con el presidente de la Federación de estudiantes, y me dijo que había dos niñas arquitectas que podían ayudarme. El diseño para el mosaico lo hizo Andrés Muñoz, el hijo de unos grandes amigos míos, la madre es una colega paramédica que estuvo en el exilio en La Habana, y el papá era encargado del Partido Socialista en La Habana en Cuba, Patricia Valdivia y Víctor Muñoz.

Me asesoré con los mejores, aunque no tenía plata ni implementos, pero había que dejar el sello y era importante eso para mí. Ahí me lo jugaba con todo, con lo que creo, con mis sueños, con mis proyectos, con mi ideología, con todo.

No teníamos fotos de Nelson para poner en el mosaico. En la que teníamos se veía sin vida, y mi tía Rosa había quemado todas las fotos por miedo. Así que fui a la Vicaría¹⁰,

¹⁰ La Vicaría de la Solidaridad fue un organismo de la Iglesia Católica de Chile, impulsada por el cardenal Raúl Silva Henríquez en sustitución del Comité Pro Paz, funcionó desde 1976 hasta el 1992 para prestar asistencia a las víctimas de la dictadura militar.

a Caritas Chile¹¹, porque ellos tenían una foto carnet en la que se veía con mucha más vida, y que fue la que pusimos en el Memorial. Pero por un montón de tiempo no hubo foto, mi mamá no tenía fotos porque teníamos poco contacto con Nelson y con mi familia de Paine, porque mi mamá siempre fue más independiente.

Ya cuando tenía el diseño fui con estas dos arquitectas y Pablo, y me ayudaron a hacer su rostro en un plotter gigante que es el que está puesto en el mosaico. Nelson era del MIR, y hay una foto típica en que van agarrados del brazo Miguel Henríquez, Pascal Allende y Bautista van Schouwen, entonces, en el mosaico puse a Bautista van Schouwen, a mi hermano, a Miguel Henríquez y a Pedro León Vargas, todos caminando del brazo. Lo pintamos rojo, blanco y negro, y dice MIR. Era importante que saliera Pedro, porque era su mejor amigo, además de que militaban en el mismo partido. De hecho, el mosaico de él está al lado de nosotros, pero con una bandera chiquitita del MIR. La hermana de Pedro, pidió que estuvieran juntos los mosaicos de su hermano y el de Nelson.

11 Caritas Chile fue un organismo perteneciente a la Conferencia Episcopal orientado a la asistencia a familiares víctimas de la dictadura.

Eso fue lo que hicimos para el Memorial, un sacrificio gigante, con una connotación muy importante. Lo que sí, no pude ir a la inauguración. Un dato interesante es que terminamos el mosaico ¡el 10 de diciembre, el día que el dictador muere! Lo encontré notable, y fue muy importante para mí.

Lo que me gustó de hacer el mosaico es que era una energía totalmente diferente. El primer día que nos entregan las herramientas y todas las cosas, yo no tenía idea de esa cuestión. Yo no sabía nada, entonces para mí fue dejar el sello ahí, si el Memorial estaba allá y estaba su nombre, para mí era importante dejar un sello, ir a representar a mi mamá y a mis hermanos. Era muy importante, y me dolía también que ellos no hayan podido estar, me habría encantado, pero ellos tampoco sabían de ese tipo de trabajo y no iban a ser de mucha ayuda, me podrían haber ido a acompañar, pero estábamos precarios.

Todos los culpables se van liberando, entonces el Memorial para mí ha sido muy importante, la casa, el lugar donde esté, todo es importante. Pero lo que no debe perderse de las nuevas generaciones y de nosotros mismos es la conciencia social y política. *“¡No, es que la gente se*

queda pegada con esta cosa del '73!”. Yo creo que no, el '73 es una parte de nuestra historia, porque eran las mismas reformas que queríamos, nos quedamos sin nada, laboralmente, nada. Y partimos de cero.

Todos los días hacemos derechos humanos y eso le cuesta entender a la gente. Tú haces memoria con eso, en las cosas cotidianas, cada vez que hago cosas se las brindo a mi hermano y a mi madre, siempre digo *“Esto es lo que quisiste tú, aquí voy yo en esa línea directa”*.

Aquí los derechos humanos son de primer nivel y de segundo nivel, y eso me carga. Lo veo cuando indemnizan a la gente¹², cuando esto no es una cosa económica ni tangible, y muchas personas pelean sobre quién tiene más

valor, y eso me da lata. Aquí nadie es más importante que otro, porque todos cumplieron un rol importante en la época del '73 ¿Por qué estábamos ahí? Porque teníamos valores, teníamos sueños, se truncaron nuestros sueños, los míos, los de mi hermano, los de mi familia, los de todos. Se truncaron. Con ¡este gobierno de Michelle Bachelet, la gratuidad, ¡cuando ya la teníamos!, retrocedimos y estamos empezando de nuevo y dicen que somos populistas.

La gente juega mucho con eso *“Ah, es que a ustedes los indemnizan, ah no es que a ustedes le hacen esto”*, y yo digo *“Como si la vida de los otros tuviera un valor”*. ¿Qué queremos nosotros? Queremos una reparación, pero queremos una reparación, ¿con qué?, con que juzguen a los otros.

12 El Estado de Chile en su compromiso por esclarecer la verdad de lo ocurrido con las víctimas de dictadura comprendida entre los años 1973-1990 y en reconocimiento de los familiares de detenidos desaparecidos a través del Programa de Derechos Humanos estableció la reparación simbólica del daño hecho a las familias de las víctimas bajo la Ley 19.123 beneficios entregados a través de pensión, de becas de estudios, de salud, extensión del Servicio Militar, beneficios complementarios entre otros.



GERMINA
conocimiento para la acción



AFDD
paine